

EL MECANISMO DE LA DESMENTIDA

Soledad Rencoret M.¹

“Creo que no nos quedamos ciegos, creo que estamos ciegos. Ciegos que ven, ciegos que, viendo, no ven”

“Iré viendo menos cada vez, y aunque no pierda la vista me volveré más ciega cada día porque no tendré quien me vea”

Ensayo sobre la ceguera
José Saramago

Resumen

En el presente trabajo se hace un recorrido cronológico de los postulados de Sigmund Freud acerca de los mecanismos de defensa y, en particular, de la desmentida como un mecanismo específico, diferenciándolo de otros mecanismos, tanto en lo clínico como en lo teórico, profundizando en el caso del Hombre de los Lobos y en el Fetichismo. Posteriormente, se realiza una relectura de Freud a la luz de los escritos de André Green, para luego esbozar algunos conceptos acuñados por A. Green, como el trabajo de lo negativo, a raíz del trabajo clínico con pacientes no neuróticos y sus consecuencias en la técnica psicoanalítica. Finalmente, quedan abiertas ciertas interrogantes con respecto al uso de este mecanismo en distintas modalidades de pensamiento y patologías, así como eventuales usos a nivel grupal y social.

Palabras Clave: Mecanismos de defensa, desmentida, Hombre de los Lobos, alucinación negativa, André Green, representación, desligazón, desinvestidura, trabajo de lo negativo

Abstract

In the present work, a chronological overview of Sigmund Freud's postulates about defense mechanisms and, in particular, disavowal as a specific mechanism is made, differentiating it from other mechanisms, both clinically and theoretically, delving into the case of the Wolf Man and Fetishism. Subsequently, a rereading of Freud is carried out in the light of the writings of André Green, to then outline some concepts coined by A. Green, such as the work of the negative, as a result of clinical work with non-neurotic patients and its consequences in the psychoanalytic technique. Finally, certain questions remain open regarding the use of this mechanism in different modalities of thinking and pathologies, as well as possible uses at a group and social level.

Key words: Defense mechanisms, Disavowal, Wolf Man, negative hallucination, André Green, representation, unbinding, disinvestment, work of the negative

Introducción

Freud observó el uso de la desmentida en el tratamiento del Hombre de los Lobos; en el ejercicio clínico me he encontrado con el uso de este mecanismo en distintos pacientes con la consecuencia común del empobrecimiento de su funcionamiento psíquico. Esto ha hecho cuestionarme qué es lo común de este mecanismo, qué diferencia la desmentida de otras

¹ Psicóloga. Psicoanalista, Asociación Psicoanalítica Chilena.

defensas, cómo puede ser que se pueda ver sin ver. A propósito de las diferencias que se aprecian en la clínica surgen las preguntas ¿habría distintas formas de desmentida? ¿cómo se liga la desmentida con el trauma?: el trauma de la castración en *El hombre de los lobos*, el trauma del abuso en A, el trauma del abandono en B, el trauma de la violencia en C. Estas y otras preguntas alimentan mi interés en explorar el concepto y su uso como mecanismo de defensa.

Desde el nacimiento del Psicoanálisis, Freud se pregunta ¿cómo se defiende la persona? ¿de qué se defiende? preguntas que pueden ser sencillas a simple vista, pero que son muy complejas de contestar. El concepto de defensa está íntimamente relacionado con el concepto de yo, de inconsciente, pilares del psicoanálisis, lo que me motiva a adentrarme en estos temas de estudio.

Freud inicialmente usa el concepto de represión como un mecanismo universal y en 1914 utiliza el concepto Verleugnung, que ha sido traducido de distintas formas al español: desmentida o renegación; para los propósitos de este escrito usaré desmentida. No siempre queda claro la diferencia con conceptos como Verwerlung, traducido como forclusión, cada uno de éstos enfatizando un aspecto diferente. Escapa de los objetivos de este artículo profundizar en estas diferencias, pero me parecen muy interesantes como tema de indagación.

En el *Diccionario de Psicoanálisis*, Laplanche y Pontalis señalan que la desmentida es un “*término utilizado por Freud en un sentido específico: modo de defensa consistente en que el sujeto rehúsa reconocer la realidad de una percepción traumatizante, principalmente la ausencia de pene en la mujer. Este mecanismo fue especialmente invocado por Freud para explicar el fetichismo y las psicosis*” (Laplanche y Pontalis, 1967/1996, p. 363).

En medicina se habla de escotoma normal en gente sana, como el punto ciego ocular, y de escotoma patológico, por una lesión en la retina, nervio óptico o alteración vascular. Haciendo un paralelo, me pregunto si existe algo similar en psicoanálisis: ¿hay desmentidas más gruesas y otras más sutiles? ¿cómo se asocia la desmentida con los puntos ciegos y la compulsión a la repetición?

De las innumerables preguntas que surgen sobre el tema, me propongo hacer un recorrido sobre el concepto de desmentida desde la obra de Freud hacia autores contemporáneos. El objetivo sería precisar el concepto de desmentida, revisándolo en Freud y en Green, de manera de indagar las implicancias de su uso en el funcionamiento psíquico de los pacientes. Se comenzará haciendo un recorrido cronológico en Freud en relación con el concepto de desmentida, pasando por conceptos de represión, defensa, realidad externa/realidad interna. Como autor contemporáneo, se revisará a André Green, por su riqueza teórica y por su trabajo clínico con pacientes no neuróticos, considerando sus aportes a la técnica, como su formulación del trabajo de lo negativo.

Revisitando la obra de Freud en torno al concepto de defensa, desmentida

Los primeros escritos de Freud se centran en entender, desde la observación clínica, la defensa patológica. En 1893, Freud junto con Breuer, describen en la “*Comunicación preliminar*”, el mecanismo psíquico de los fenómenos histéricos. Freud afirma que la histeria inhibe, sofoca, rechaza violentamente un designio y este queda en una conciencia segunda, se expresa como síntoma o como ataque; lo traumático es considerado como un elemento patógeno. En esta época integra la idea de trauma y afecto, lo que permite que se vaya enriqueciendo la teoría. Un año más tarde (1894) publica el artículo “*Las neuropsicosis de defensa*”. En esta etapa prepsicoanalítica de la teoría, trata de ubicar estos fenómenos en el sistema nervioso central y los explica por leyes de la física y fisiología: habla de montos de energía en movimiento, describe las investiduras psíquicas y su desplazamiento. Es notable cómo en este artículo empieza a delimitar la naturaleza de lo inconsciente. En la histeria describe una escisión de conciencia con la formación de grupos psíquicos separados, y postula que la escisión de conciencia no se debe a una degeneración como lo planteaba Janet, ni a estados hipnoides como describía Breuer, sino que se debe a la *defensa*. Aparece la idea de una representación inconciliable, la mayoría de las veces por una vivencia sexual, y por lo tanto surge el conflicto en el centro de la defensa. En este artículo alude al mecanismo psicótico: “*modalidad defensiva más enérgica, donde el yo desestima la representación insostenible junto con su afecto y se comporta como si la representación nunca hubiera comparecido*” (Freud, 1894/1986b, p. 59). Esta sería una temprana alusión a la alucinación negativa y cercano al concepto de desmentida.

Tres años separaron la comunicación preliminar de los “*Estudios de la histeria*” (1893-95) y su texto sobre la “*Etiología de la histeria*” (1896/1986c); entre ambos hubo cambios en la técnica y en la teoría. Describe cómo las pacientes histéricas desalojan de la conciencia experiencias sexuales que implican una representación inconciliable, una representación que genera una sensación penosa, lo que da paso a que en la teoría, la defensa y la censura, aparezcan por primera vez como una función del yo. En estos albores del psicoanálisis habla de sofocación, represión e inhibición, usados como sinónimos, describiéndolos como mecanismos que comienzan siendo conscientes (esfuerzo de desalojo), pero luego pasan a ser inconscientes.

En esta época Freud escribe el “*Proyecto de psicología*” (1950 [1895]/1986d). Aparece una primera conceptualización de Represión asociada al rechazo, a desinvertir representaciones que causan displacer. Plantea que el yo aprende por la experiencia biológica a imponer dos barreras: a la percepción (para evitar la alucinación), y al movimiento (para evitar la descarga). A propósito de la percepción plantea dos funciones fundamentales: (1) Discernir, que alude a diferenciar un objeto de otro de acuerdo a las diferencias y (2) Juicio, que se refiere a la capacidad de

afirmar o negar algo del objeto, distinguiendo el juicio de existencia (existe o no) y el juicio de atribución (es bueno o malo, y según esto, está adentro o afuera). El juicio tiene la gran tarea de comparar percepción con huellas mnémicas; cuando se logra la identidad, el trabajo de pensamiento termina. Es en el objeto donde el Yo aprende a discriminar. Describe el juicio primario cuando no hay inhibición del Yo y lleva a fenómenos de imitación, por ejemplo, en el comportamiento de masas. En la parte clínica del Proyecto, a propósito de pacientes histéricas, postula que experiencias anteriores se viven a posteriori como traumáticas, (*nachträglich*), donde altos montos de excitación impiden que se pueda ligar. Plantea algo más "voluntario" en el proceso de evitar pensar en algo que implica displacer.

De la correspondencia con Fliess en el "*Manuscrito K*" (1950 [1896]/1986e), reflexiona sobre las neurosis de defensa, y comienza a diferenciar la defensa normal de la defensa patológica. Plantea la existencia de una tendencia defensiva normal que contrasta con la defensa nociva. Primero señala que la defensa es contra recuerdos y representaciones del pensar, no contra percepciones. Diferencia la defensa normal en tanto ésta sería inocua, en la medida que se trate de representaciones que en su tiempo estuvieron enlazadas con displacer, pero que son incapaces de producir un displacer actual. Se tiende a desinvertir todo lo que produzca displacer, el Yo aprende a inhibir el monto de displacer al punto de dejarlo domeñado, facilitando procesos de pensamiento. La defensa patológica se volvería nociva cuando se dirige contra representaciones que pueden desprender un displacer nuevo, planteando que un recuerdo puede producir un desprendimiento más intenso que la vivencia correspondiente. Otra idea que aparece en esta carta, muy interesante a esta altura de la teoría, es que Freud se pregunta "*¿A qué se debe que bajo condiciones análogas se genere perversidad o, simplemente, inmoralidad en lugar de neurosis?*" (Freud, 1950[1896]/1986e, p. 261), siendo la primera vez que Freud vincula perversión y neurosis.

En su artículo "*La perturbación psicógena de la visión según el psicoanálisis*" (1910/1986f), Freud da una respuesta diferente a las teorías de la época, para explicar la forma en que se puede concebir la génesis de la ceguera histérica. Señala que no es posible responder a estas interrogantes sin el concepto de inconsciente (procesos anímicos, representaciones inconscientes, etc.). Plantea que los ciegos histéricos en cierto sentido ven, son ciegos para la conciencia, sin embargo, "ven" en lo inconsciente. Por lo tanto, los histéricos son ciegos por la disociación de procesos conscientes/inconscientes en el acto de ver; no ver es la expresión del estado psíquico. Llama represión (esfuerzo de desalojo) al proceso que aísla y deja inconsciente a un grupo de representaciones, discierne en él algo análogo a la desestimación por el juicio, en el ámbito lógico. Freud sigue hablando de represión como mecanismo universal, sin embargo, la disociación tendría un fuerte efecto en este síntoma histérico. En este sentido se puede pensar la desmentida como un mecanismo en que no se ve, no se toma conocimiento desde lo consciente, pero que tiene un poderoso efecto en la vida anímica.

En "*Formulaciones sobre los dos principios del acaecer psíquico*" (1911/1986g), Freud propone investigar el significado psicológico del mundo exterior, la relación con la realidad del neurótico y del ser humano, tema central al describir y analizar la desmentida. El autor señala "*el neurótico se extraña de la realidad efectiva porque la encuentra, en su totalidad o en algún aspecto, insoportable. El tipo más extremo de este extrañamiento de la realidad objetiva lo muestran ciertos casos de psicosis alucinatoria en los que debe ser desmentido el acontecimiento que provocó la patología*" (Freud, 1911/1986g, p. 223). En ese momento define la represión como una actividad psíquica que se retira de los actos que pueden producir displacer. Podríamos pensar lo anterior como una función de los mecanismos de defensa en general, y de la desmentida, en particular. Plantea el sueño y el estado del dormir como una deliberada desmentida de la realidad. El estado de reposo (modelo del bebé) se ve perturbado por necesidades internas (ej. hambre), lo deseado o pensado es alucinado: satisfacción alucinatoria de deseo en el bebé, a través del chupeteo; y en la vida adulta, en nuestros pensamientos oníricos durante la noche. El desengaño (la no satisfacción) hace que se abandone el intento de satisfacción vía alucinatoria y el aparato psíquico debe representarse la realidad. Se introduce el concepto de principio de realidad: ya no se representa sólo lo que es agradable, sino la realidad, aunque sea desagradable.

Describe las consecuencias del establecimiento del principio de realidad, y destaca las adaptaciones del aparato psíquico, donde son relevantes los órganos sensoriales que están dirigidos al mundo exterior y captan cualidad. Se desarrolla la atención y la memoria a propósito de los registros. En lugar de la represión (exclusión de las investiduras a algunas de las representaciones por generar displacer), surge el fallo (relacionado con la desestimación por el juicio). El fallo decidirá si una representación es verdadera o falsa, es decir, si está o no en consonancia con la realidad y lo hace por comparación con huellas mnémicas. Al establecer el principio de realidad, se escinde una actividad del pensar: el fantasear, donde la represión es omnipotente y logra inhibir representaciones cuando su investidura pueda dar ocasión a desprendimiento de displacer. "*La sustitución del principio de placer por el principio de realidad no implica el destronamiento del primero, sino su aseguramiento*" (Freud, 1911/1986g, p. 228).

En el "*Complemento metapsicológico de los sueños*" (1917 [1915]/1984a), Freud describe que al dormir desinvertimos los sistemas, la libido de objeto vuelve al yo. Describe los primeros momentos del desarrollo del bebé, en que este alucina objetos de satisfacción, siendo fundamental que logre diferenciar representación de percepción, y se instaure el examen de realidad. Analiza la amentia, señalando que se desinviste una realidad intolerable y la llena con su deseo, apuntando a un nuevo mecanismo de defensa que está todavía describiendo y precisando en esta época de la teoría: la desmentida. Hace un paralelo entre el sueño y la amentia: en la psicosis alucinatoria de deseo, la percepción viene desde adentro (se inviste un recuerdo y no una percepción). Diferencia alucinación negativa de aluci-

nación positiva; la desmentida apuntaría a un mecanismo donde a la base estaría la alucinación negativa.

En el historial de *"El hombre de los Lobos: Historia de una Neurosis Infantil"* (1918 [1914]/1986h) es donde por primera vez individualiza la desmentida como mecanismo particular. En este texto, Freud habla del erotismo anal, venía pensando y desarrollando su teoría de los sueños, sexualidad infantil, funcionamiento de lo inconsciente, mecanismos tales como la represión (esfuerzo de desalojo) y con Sergei² se encuentra con un mecanismo diferente a la represión. En este caso paradigmático, comienza a desarrollar la idea de la desmentida. Relata y analiza la alucinación (negativa) de su dedo seccionado a los 5 años; Freud lo asocia a las ansiedades de castración. Con el sueño de los lobos, comprendió, con efecto retardado, la escena vivida al año y medio y que esclareció el papel de la mujer en el acto sexual. Relacionaba las hemorragias de la madre (que le eran familiares) con la castración de las mujeres, con la "herida". Las mujeres no tienen pene, se lo han cortado al nacer e identifica al padre (Dios) con el castrador.

Frente al problema de la castración, ¡la desestimó! ¿qué quiere decir eso? *"No quiso saber nada de ella siguiendo el sentido de la represión (esfuerzo de desalojo) ... no se había pronunciado ningún juicio sobre su existencia, pero era como si ella no existiera... Después se encuentran buenas pruebas de que él había reconocido la castración como un hecho... Primero se había revuelto y luego cedió, pero una reacción no había cancelado a la otra. Al final subsistieron en él, lado a lado, dos corrientes opuestas, una de las cuales abominaba la castración, mientras que la otra estaba pronta a aceptarla y consolarse con la femineidad como sustituto. La tercera corriente, más antigua y profunda, que simplemente había desestimado la castración, con lo cual no estaba todavía en cuestión el juicio acerca de su realidad objetiva"* (Freud, 1918[1914]/1986h, p. 78).

En 1923/1984b, Freud escribe *"La organización genital infantil"*, donde afirma que hay un primado del falo en la organización genital infantil. El niño (hombres y mujeres) investiga y curiosear acerca de la existencia de este miembro. En estas indagaciones, el niño descubre que el pene no es "universal"; lo notorio es la reacción frente a la impresión de la falta de pene: desconoce esa falta, cree ver un miembro a pesar de toda la evidencia, se da argumentos como que en las niñas es pequeño y luego crecerá, o que alguna vez la niña tuvo, pero se lo cortaron. Esta falta es entendida como resultado de una castración, lo que genera en el niño "ansiedad de castración". A raíz de esta conflictiva, Freud comienza a desarrollar y delimitar el concepto de desconocimiento o desmentida frente al trauma de la castración.

En 1924[1923]/1984c, en su artículo *"Neurosis y psicosis"*, describe los múltiples vasallajes del yo, señalando que una diferencia entre neurosis y psicosis es que la primera sería por el conflicto entre el yo y el ello, en cambio la psicosis, sería el resultado de una perturbación entre el yo y el mundo exterior. Se refiere a la neurosis de transferen-

cia, describiendo que el yo entra en conflicto con el ello, al servicio del superyó y de la realidad y pone la represión en el centro, como mecanismo de defensa. Describe y diferencia de las neurosis, el mecanismo de las psicosis: *"Ahora bien, en la amentia no sólo se rehúsa admitir nuevas percepciones; también se resta el valor psíquico (inversión) al mundo interior, que hasta entonces subrogaba al mundo exterior como su copia; el yo se crea, soberanamente, un nuevo mundo exterior e interior"* (Freud, 1924[1923]/1984c, p. 156). En el texto, prosigue la reflexión acerca de la tensión conflictiva del yo y señala que el efecto patógeno va a depender de si el yo procura sujetar al ello, permaneciendo fiel al mundo exterior, o si es avasallado por el ello, alejándose así de la realidad. El Yo quiere alcanzar la reconciliación entre sus múltiples vasallajes. Describe hacia el final del texto un mecanismo más radical para evitar el conflicto, *"el yo tendrá la posibilidad de evitar la ruptura hacia cualquiera de los lados deformándose a sí mismo, consintiendo menoscabos a su unicidad y eventualmente segmentándose y partiéndose. Las inconsecuencias, extravagancias y locuras de los hombres aparecerían así bajo una luz semejante a la de sus perversiones sexuales; en efecto: aceptándolas, ellos se ahorran represiones"* (Freud, 1924[1923]/1984c, p. 158). Al término de este texto deja la pregunta abierta acerca de cuál será el mecanismo con el que el yo se deshace del mundo externo, análogo a la represión.

Para entender cómo se deja de percibir una parte de la realidad, parece fundamental entender también cómo se llega a percibir. En el texto *"La Pizarra Mágica"* (1925[1924]/1984d), describe de manera muy creativa los sistemas conciencia, preconciencia, percepción-conciencia. Freud señala que usará el artificio de la pizarra mágica para *"estudiar su semejanza con la estructura del aparato perceptivo del alma"* (Freud, 1925[1924]/1984d, p. 245). Señala que los recuerdos y experiencias están condensados en nuestro aparato psíquico, coexiste lo más temprano y lo más actual. A través de la atención, el estímulo permanece en la conciencia, por lo que el olvido no significaría que borremos la huella mnémica: cuando ésta se inviste, se percibe; si no se inviste, no se percibe. Alude al mecanismo de desinversión que implicaría no ver el mundo externo.

En *"La Negación"* (1925/1984e), comienza señalando que algo reprimido aparece en la conciencia en la medida que está negado, por lo tanto la negación sería un modo de tomar noticia de lo reprimido. Acá describe la función de juicio, encargada de afirmar o negar contenidos de pensamiento. *"Negar algo en el juicio quiere decir: esto es algo que yo preferiría reprimir. El juicio adverso (Verurteilung) es el sustituto intelectual de la represión"* (Freud, 1925/1984e, p. 254). Describe que la función del juicio tiene que tomar dos decisiones: atribuir o desatribuir una propiedad de la cosa: el yo-placer originario quiere introyectar lo bueno y "escupir" lo malo, arrojarlo de sí. La otra función del juicio sería admitir o impugnar la existencia de una representación en la realidad. El yo-realidad se desarrolla desde el yo-placer, donde no solo será importante que una cosa del mundo (objeto de satisfacción) sea "buena" y por ende sea acogida dentro del yo, sino que la cosa se encuentre en el

² Joven ruso, caso clínico que Freud atiende en 1914 y publica cuatro años después, "El Hombre de los Lobos"

mundo exterior, de manera de poder apoderarse de ella si se necesita.

En este artículo toma ideas desarrolladas desde el *Proyecto, Interpretación de los Sueños* y en *Tres Ensayos* que dice relación con que las representaciones provienen de percepciones; el pensar posee la capacidad de volver a hacer presente, a través de la representación, algo que alguna vez fue percibido. Por lo tanto el fin del examen de realidad es reencontrar al objeto en la realidad. Al finalizar este artículo y en relación con la función de juicio, señala que el juzgar es el ulterior desarrollo de la inclusión o expulsión dentro del yo, que originariamente se rigieron por el principio de placer. Asocia a los grupos pulsionales, la afirmación como sustituto de la unión, perteneciente al eros; la negación, sucesora de la expulsión, a la pulsión de destrucción. En este punto señala que el negativismo de muchos psicóticos debe comprenderse como indicio de la desmezcla de pulsiones.

Entre los años 1923 y 1925, a propósito de las preguntas que se hace acerca de la sexualidad infantil, complejo de Edipo, complejo de castración, envidia del pene, etc., analiza las diferencias entre el niño varón y la niña y en el texto *"Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica entre los sexos"* (1925/1984f), Freud describe que cuando la niña nota el pene de un hermano o compañero de juego, cae víctima de la envidia del pene, el cual asimila con su propio órgano, pequeño y escondido. A diferencia de la niña, el niño al ver la región genital de la niña, desmiente su percepción, no ve nada y busca subterfugios para hacerla concordar con su expectativa. Luego, con las amenazas de castración, esa observación se vuelve significativa. La niña posee la esperanza de recibir algún día un pene, igualándose al niño, lo que Freud describe como el complejo de masculinidad de la mujer o sobreviene un proceso de desmentida, que en la vida infantil es normal, pero que en el adulto llevaría a una psicosis.

No es, sin embargo, hasta el año 1927/1986i en su texto *"Fetichismo"* en que Freud profundiza, desde lo metapsicológico, el uso de la desmentida, con una consecuente escisión del yo. Si bien es muy interesante y rica la descripción del fetichismo como fenómeno clínico, solo resaltaré lo relativo a la desmentida en este texto, para ceñirme a los objetivos del trabajo. A propósito del fetiche Freud dice: *"Por eso me apresuro a agregar que no es el sustituto de uno cualquiera, sino de un pene determinado, muy particular, que ha tenido gran significatividad en la primera infancia, pero se perdió más tarde. Esto es: normalmente debiera ser resignado, pero justamente el fetiche está destinado a preservarlo de su sepultamiento {Untergang}. Para decirlo con mayor claridad: el fetiche es un sustituto del falo de la mujer (la madre) en que el varoncito ha creído y al que no quiere renunciar –sabemos por qué-. He aquí, pues, el proceso: el varoncito rehusó darse por enterado de un hecho de su percepción, a saber, que la mujer no posee pene"* (Freud, 1927/1986i, p. 147-148).

Señala que Laforgue diría que el niño "escotomiza", pero Freud dice que no cree necesario crear un nuevo concepto,

ya que cuenta con el concepto de represión, *"si en este se quiere separar de manera más nítida el destino de la representación del destino del afecto, y reservar el término <represión> para el afecto, <desmentida> {<Verleugnung>} sería la designación alemana correcta para el destino de la representación"* (Freud, 1927/1986i, p. 148). Freud continúa argumentando por qué le parece que escotomizar no es el concepto adecuado, ya que este evoca que la percepción se borra, tal como ocurriría si una impresión visual cayera sobre el punto ciego de la retina. Continúa precisando el concepto señalando: *"la percepción permanece y se emprendió una acción muy enérgica para sustentar su desmentida. No es correcto que tras su observación de la mujer el niño haya salvado para sí, incólume, su creencia en el falo de aquella. La ha conservado, pero también la ha resignado; en el conflicto entre el peso de la percepción indeseada y la intensidad del deseo contrario se ha llegado a un compromiso como sólo es posible bajo el imperio de las leyes del pensamiento inconsciente -de los procesos primarios-"* (Freud, 1927/1986i, p. 149).

Tal como lo había planteado en *Neurosis y Psicosis* y en *La pérdida de realidad en la neurosis y psicosis* en el año 1924, Freud vuelve a señalar: *"Hace poco, por un camino puramente especulativo, di con el enunciado de que la diferencia esencial entre neurosis y psicosis reside en que en la primera el yo sofoca, al servicio de la realidad, un fragmento del ello, mientras que en la psicosis se deja arrastrar por el ello a desasirse de un fragmento de la realidad; y aún he vuelto otra vez sobre el mismo tema"* (Freud, 1927/1986i, p. 150).

Hacia el final del artículo, relata el caso de dos hermanos que "no se habían dado por enterado" de la muerte del padre, *"el yo había desmentido un fragmento sin duda sustantivo de la realidad, como hace el yo del fetichista con el hecho desagradable de la castración de la mujer. Empecé a vislumbrar también que los sucesos de esta índole en modo alguno son raros en la vida infantil ... Dentro de la vida anímica de aquellos, solo una corriente no había reconocido la muerte del padre; pero existía otra que había dado cabal razón de ese hecho: coexistían, una junto a la otra, la actitud acorde al deseo y la acorde a la realidad ... Me es posible, en consecuencia, mantener la expectativa de que en el caso de la psicosis, una de esas corrientes, la acorde con la realidad, faltaría efectivamente"* (Freud, 1927/1986i, p. 151).

Coexiste el saber y no saber al mismo tiempo, sabe pero no sabe que la mujer no tiene pene, o, en el caso relatado, que el padre ha muerto. Deja entonces abierto que se puede desmentir no sólo la castración, sino también la muerte y otras fuentes de angustia intensa. ¿Se amplía así el uso de la desmentida frente a lo traumático? Sí queda claro que al ampliar su experiencia clínica comienza a observar, y de a poco describir, la escisión de conciencia y la desmentida como un mecanismo particular.

En el capítulo VIII del *"Esquema de Psicoanálisis"* (1940 [1938]/1986j), que trata sobre el aparato psíquico y el mundo exterior, Freud diferencia represión de desmentida, represión se aplicaría a la defensa contra las demandas pulsionales internas y la desmentida a la defensa contra los reclamos de

la realidad externa. Explicita que comprende la vida anímica normal desde sus perturbaciones, aludiendo a la importancia del estudio de los sueños para entender las neurosis y psicosis. Plantea el carácter limitado de nuestra conciencia y señala que lo real, lo objetivo, nunca será discernible.

Freud describe que *"intensidades pulsionales hipertróficas pueden dañar al yo de manera semejante que los estímulos hipertróficos del mundo exterior ... la experiencia puede haber enseñado al yo que satisfacer una exigencia pulsional no intolerable en sí misma conllevaría peligros en el mundo exterior. El yo combate en dos frentes: tiene que defender su existencia contra un mundo exterior que amenaza aniquilarlo, así como contra un mundo interior demasiado exigente. Y contra ambos aplica los mismos métodos defensivos, pero la defensa contra el enemigo interior es deficiente..."* (Freud, 1940[1938]/1986j, p. 201).

En la *"Escisión del Yo en el proceso defensivo"* (1940 [1938]/1986k) artículo inconcluso y publicado en forma póstuma, Freud sigue reflexionando y profundizando en la noción de desmentida. Comienza preguntándose si lo que plantea es totalmente nuevo o ya sabido, señalando que una condición que ha observado en el yo del niño es la injerencia de un trauma psíquico, *"entonces debe decidirse: reconocer el peligro real, inclinarse ante él y renunciar a la satisfacción pulsional, o desmentir la realidad objetiva... Es por tanto un conflicto entre la exigencia de la pulsión y el veto de la realidad objetiva"* (Freud, 1940[1938]/1986k, p. 275). Frente a este conflicto, el niño por una parte rechaza la realidad usando ciertos mecanismos y, junto con eso, reconoce el peligro que le genera angustia, frente a la cual se defiende; de esta manera ambas partes en disputa ganan, por una parte la pulsión se satisface, y se respeta en parte la realidad; pero se logra este arreglo con un costo para el Yo, a expensas de este, de una desgarradura que deja huellas, lo que será el núcleo de una escisión del yo. En este texto vuelve a analizar el caso del hombre de los lobos, señalando que este paciente hace un tratamiento mañoso de la realidad, poniendo énfasis en el mecanismo de la desmentida de la falta de pene en las niñas y formando un fetiche, sumado a la regresión oral y anal. Al repensar el caso del joven ruso, integra los conocimientos desarrollados hasta esa fecha.

Descubriendo la obra de André Green: desmentida, trabajo de lo negativo

Relectura de Freud en Green

En el análisis que hace Green de *El Hombre de los Lobos*, señala que Freud quería indicar una forma de desmentida, de negación, donde la representación a que se alude (por ej. castración) no encuentra lugar para ser retenida en la mente. Por lo tanto, a diferencia de la represión, la representación no puede ser atraída por lo reprimido o aliarse a otras representaciones, es decir que no puede entrar en un

sistema de simbolización. Esta representación es expulsada de la psiquis. Señala *"La forclusión se aplicaba en la obra de Freud a dos casos muy disímiles. Por un lado, se la podía postular en el mecanismo de la proyección psicótica, en el caso Schreber, pero por el otro, volvíamos a hallarla en el Hombre de los Lobos (incluso el término fue utilizado con respecto a él), del que Freud ni sospechó una estructura psicótica aunque resultara posteriormente muy clara para numerosos analistas. Se estaba entonces en presencia de un fenómeno de espectro clínico muy abierto, ya que se extendía desde las estructuras psicóticas más o menos latentes (casos fronterizos) hasta las formas más graves de las psicosis manifiestas (paranoia y psicosis paranoides). Comparada con la represión de las psiconeurosis de transferencia, la forclusión testimoniaba un funcionamiento defensivo mucho más mutilante"* (Green, 1993/1995, pág. 42).

Green destaca que en *Neurosis y Psicosis*, Freud articula entidades del campo psicopatológico, y alude a casos en que el yo, para evitar romperse, se deforma, dividiéndose o fisurándose, sacrificando así su unidad. Desmentida y escisión están presentes pero se abordan de soslayo. Se abre un campo de visión rico en posibilidades, que sería al yo lo que la perversión es a la sexualidad.

Green destaca la contradicción en el artículo de *La Negación*. Freud se ocupa de la negación como fenómeno ligado al lenguaje, por ende, ligado a la representación palabra, a lo consciente, afirmando que la negación es el sustituto intelectual de la represión; en este artículo trata las funciones de juicio, describe que primero se da el juicio de atribución (bueno/malo – incorporar/expulsar o excorporar) y luego decide si algo que existe en lo inconsciente se da o no en la realidad. Hacia el final del escrito hace una hipótesis acerca de la negatividad que obra al interior de la vida pulsional, afirmación y negación empalman con pulsión de vida, pulsión de muerte, a través de los actos de tragar y escupir; según Green *"extraña noción la de desmentida, signo de una lchspaltung que tiene dificultad para abrirse un camino entre la ya existente Spaltung de Bleuler... el problema se complica aún más cuando se recuerda que, en el momento de concluir su obra, Freud va a generalizar el alcance de su propia Spaltung: la que empezó siendo escisión limitada del fetichismo, se extenderá hasta las formas agudas que adopta en las psicosis"* (Green, 1993/1995, pág. 163).

Green, al analizar el artículo *El Fetichismo*, donde nace el concepto de desmentida señala que destaca singularidades de la escisión, a pesar que ya en *El Hombre de los Lobos*, había señalado el mecanismo sin individualizarlo. A propósito del fetichismo, Freud se pregunta si es una escotomización, lo que implicaría que la percepción fue barrida, pero en este caso él plantea un nuevo mecanismo, la Verleugnung, traducido como desmentida, que como en la alucinación negativa, pasa por la abolición de la percepción: el sujeto no cree lo que sus ojos le informan, pero lo hace porque ve, no por estar ciego. Se mantiene la percepción y un modo de juicio escindido, en que se reconoce la castración y a la vez se la desmiente, aferrándose al fetiche como sustituto del pene; la escisión del yo del niño, frente a la percepción

traumática de la madre sin pene, lleva a la coexistencia de dos juicios en forma simultánea; el principio del placer y el principio de realidad están dotados del mismo valor, el primero no puede renunciar a sus reivindicaciones y el segundo está dispuesto a consentir. En este punto Green hace énfasis en la diferencia entre represión y escisión o desmentida, la primera recae sobre mociones pulsionales o sobre representaciones, la segunda sobre una percepción, antes que nada se desmiente una percepción. Con esta descripción Freud abre a la psicopatología un nuevo campo de investigación.

Al analizar el *Esquema del Psicoanálisis*, Green subraya que Freud menciona una escisión en un caso de paranoia, por lo que por primera vez expone un mecanismo que incluye las perversiones y las psicosis. Señala que las desmentidas nunca son completas, ya que se preserva un conocimiento. Con esta coexistencia de ver y no ver, se puede hablar de verdadera escisión; se asocia entonces no solo la perversión con la psicosis, sino que la escisión está presente también en las neurosis. Green interpreta que Freud quiere generalizar el alcance del mecanismo que está describiendo, sin dejar de reconocer que su descubrimiento permite un *“vinculo singular e íntimo capaz de agrupar ciertos mecanismos psíquicos de la psicosis y la perversión... Lo novedoso radica en la identificación de un mecanismo particular de desmentida, en tanto que el alcance clínico del fenómeno queda muy por detrás de su alcance semántico, lo que permite concebir sus relaciones con formas más desarrolladas observables en la psicosis en el marco de desorganizaciones más profundas y menos circunscritas”* (Green, 1993/1995, p. 167).

Green plantea que el artículo inconcluso de la *Escisión del yo en el proceso defensivo* del año 1938 es asombroso. En él, Freud vacila si lo que está diciendo no tiene nada nuevo o es algo totalmente novedoso y de insospechada importancia: *“El lugar que ocupa el conflicto entre las creencias del mundo interno y lo que nos enseña la realidad del mundo externo nos permite rever y prolongar las conclusiones del artículo sobre la negación a propósito del juicio de existencia. Aquí se trata de la protesta contra una inexistencia traumática: la ausencia de pene en la madre”* (Green, 2003/2005, p. 296). Por lo tanto para Freud era esencial, en relación con el concepto de escisión, mantener la coexistencia de dos funciones: una ligada al reconocimiento y otra al desconocimiento de la realidad.

Según Green, con el concepto de la desmentida Freud disponía de un concepto muy provechoso para ir modificando las adquisiciones más firmes de la teoría.

Trabajo de lo negativo

Desde 1960 Green comienza a teorizar lo que más adelante denominará el trabajo de lo negativo; se interesa por lo negativo y sigue sus rastros en distintos autores, señalando que la idea de lo negativo en Freud aparece, entre otros, en el concepto de defensa, la teoría de la represión es un

ejemplo de ello. El aparato psíquico se comprende como un lugar donde hay procesos de transformación dentro de las instancias y entre ellas, por lo que la idea de trabajo es consustancial al concepto del aparato psíquico, tanto en la primera como en la segunda tópic.

Al retomar los trazos de lo negativo en Freud, Green pone énfasis en las defensas, señalando que los diferentes conceptos abordados por Freud: represión, forclusión, negación, escisión y renegación, tienen en común una decisión y por ende un juicio; decidir y responder por sí o por no a la aceptación o no, de determinado contenido en el aparato.

Green llama defensas primarias a estos mecanismos y el factor común es el tratamiento de la actividad psíquica que cae bajo su jurisdicción. Destaca la desligazón y luego religazón que se produce en la represión, con el acceso al retorno de lo reprimido, por lo que la represión sería conservadora y permitiría en determinadas circunstancias, acceder a su contenido. En las otras defensas, forclusión, negación, escisión y desmentida, se produce una desligazón radical, que tiende a prevalecer y que limita o impide la religazón, por lo que el sujeto queda sin la posibilidad de acceder a ese material psíquico, en la medida que no existe posibilidad de religadura con otras representaciones y quedan excluidas de significado. Green destaca que la práctica analítica abrió el entendimiento para las formas de no existencia por las cuales lo inconsciente retornaba a la conciencia, en parte y en forma modificada.

El autor enfatiza la importancia del descubrimiento de la escisión como un mecanismo diferenciado de la represión, *“la forma de negación que se averiguaba en la escisión aparecía en el interior de un psiquismo que, a parte del síntoma, era considerado totalmente normal, sobre todo en lo referido a la razón. Sin embargo, el análisis puede poner de manifiesto en esta categoría de pacientes la coexistencia de un reconocimiento de las percepciones de la realidad y de las informaciones resultantes, y la desmentida de estas; lo cual pone en vecindad, sin que se molestasen mutuamente, el sí y el no: Sí, sé que las mujeres no tienen pene. No, no puedo creer lo que he visto (y que me amenaza); elijo, pues, un sustituto contingente que tendré por equivalente de lo que mi percepción me enseñó que faltaba”* (Green, 1993/1995, p. 43).

Este fenómeno se cruza con la alucinación negativa, reverso de la realización alucinatoria de deseo (fundamento del modelo metapsicológico de Freud). Green señala que, así como la diferencia entre represión y desmentida está dada por sus lazos respectivos entre representación y percepción, la alucinación negativa está relacionada con la percepción. La define como *“la no percepción de un objeto o un fenómeno psíquico perceptible. Se trata entonces, de un fenómeno de borramiento de lo que debería percibirse”* (Green 2003/2005, p. 299). En la clínica, lo asocia a pacientes que refieren un blanco en el pensamiento y señala que la producción alucinatoria resulta de una doble acción (1) en la faz externa, una percepción indeseable, intolerable, que acarrea una alucinación negativa, recusando la realidad al punto de negar la existencia de los objetos de la percepción y (2) en la

“faz interna, una representación inconsciente de anhelo (abolida) procura hacerse consciente pero se ve impedida por la barrera del sistema percepción-conciencia. Al ceder a la presión, la percepción negada deja el espacio vacante” (Green, 2003/2005, p. 300). Así es como se plantea que la alucinación negativa juega un rol fundamental en la represión de la realidad.

Green recalca que no hay que limitar la percepción a la realidad externa, también hay que considerar la realidad interna. Freud atribuye al lenguaje la capacidad de percibir nuestros procesos de pensamiento, por lo que Green amplía el concepto a la alucinación negativa de pensamientos, en pacientes que no reconocen haber dicho algo o haber aceptado como acertada cierta interpretación; alude a que el sentido no es perceptible ni reconocible, se produce una disociación entre el sonido de las palabras y el sentido consciente por una parte y, por el otro, a su sentido inconsciente (el que fue propuesto en la interpretación).

Cuando el aparato psíquico se siente amenazado, una posibilidad de respuesta es la desmentida, la percepción puede ser neutralizada, sin ponerla fuera del circuito del examen de realidad. En el ejemplo del fetichista, este ha percibido que las mujeres no tienen pene, su contrainvestidura deja escapatoria al juicio contrario. Señala que la desmentida, al lado de otros procedimientos de la vida psíquica y su nexos con la percepción, invita a examinar su relación con la representación. Sostiene que, entre la forclusión (rechazo de una eventualidad amenazante) y la representación (algo que retener, tanto en el sentido de conservar y memorizar), la desmentida está al medio. *“La desmentida no quiere ni rechazar ni retener; se niega a la representación y busca una percepción de reemplazo: el fetiche”* (Green, 1993/1995, p. 112).

Green señala que el trabajo de lo negativo es un aspecto constante y estructural dentro del psiquismo, la actividad psíquica debe vérselas con un exceso, que viene tanto de la pulsión como del objeto. En la clínica contemporánea, nos encontramos con casos no neuróticos, que mostrarían de manera especial una intoxicación de la comunicación intrapsíquica, Green describe a lo largo de sus escritos, cómo el trabajo de lo negativo es usado con fines diversos, que a veces se ponen al servicio de la desorganización; describe cómo la desmentida puede someter la escisión a una desinvestidura que afecta al sujeto hasta el extremo del síndrome de descompromiso subjetal del yo, en que el paciente adopta una posición general de retiro, con una fantasía omnipotente de autosuficiencia del yo, afirmando la libertad del yo a través de desligarse del objeto y si fuera necesario de sí mismo. Alude al narcisismo de muerte y omnipotencia negativa, conceptos muy ricos en lo teórico y clínico, pero que exceden los objetivos de este trabajo.

Discusión Final

Freud usa en varios textos el concepto de desmentida como un verbo, sin embargo le llevó tiempo para usarlo como un mecanismo particular, siendo en *“El hombre de los*

lobos” la primera vez que lo individualizó como un mecanismo. Posteriormente fue diferenciándolo cada vez más de otros mecanismos de defensa y, con la descripción de la escisión, fue precisando cada vez más el concepto de desmentida hacia el final de su obra. Queda inconcluso su último artículo de la escisión, lo que ha permitido seguir desarrollando la teoría en los autores contemporáneos.

Como post freudiano, Green sigue muy sistemáticamente no solo los conceptos de Freud, sino que también su forma de pensar, su hilo de pensamiento. Recorre la evolución del pensamiento freudiano que va desde la neurosis como negativo de la perversión, para llegar a la reacción terapéutica negativa; Green agrega, de la conversión histérica a la enfermedad psicósomática, refiriéndose a lo que hoy se llaman casos fronterizos, donde se ven sobrepasadas las posibilidades de la cura clásica. Green plantea que a veces son necesarias modificaciones en el encuadre, como el cara a cara, dado que a ciertos pacientes les resulta insoportable no oír ni ver al analista, por intolerancia a la negatividad, por lo que serían pacientes no susceptibles de ser analizados con el análisis clásico.

Green destaca el aporte de Freud en haber descubierto que la *“sexualidad infantil no solamente es fuente de fijaciones..., sino que la elaboración de sus pre-formas en su relación con el yo es generadora de modos de pensar, algunos de ellos prototípicos (represión-negación), otros más desconcertantes (desmentida- escisión) y otros ya en el límite del entendimiento (forclusión, reyección)”* (Green, 1993/1995, p.163). Es así como sitúa dentro del funcionamiento de la personalidad, los mecanismos de defensa, planteándolos como una modalidad de pensamiento, describiendo la desmentida como un tipo particular, que implica deshacerse de una parte de la realidad, una defensa frente a una percepción (realidad externa o interna) y por lo tanto se asocia a un juicio, al proceso judicial, lo que implica una modalidad de pensamiento mutilador. Green plantea que la alucinación negativa juega un rol fundamental, señalando la desmentida como una represión de la realidad.

A propósito de la experiencia clínica con pacientes no neuróticos, llama la atención el empobrecimiento de la vida afectiva y relacional, a veces también cognitiva, de aquellos que utilizan el mecanismo de la desmentida, observándose el trabajo de lo negativo en su versión negativizante. En la medida que se trata de representaciones que no tienen lugar para ser retenidas en la mente, por la imposibilidad de volverse a ligar, se producen desinvestiduras y fallas en la simbolización, lo que se cruza con una tendencia de ciertos pacientes a somatizar. Pienso cómo el no ver puede proteger del dolor, al percibir las diferencias por ejemplo, pero también me hace pensar en los puntos ciegos y en la compulsión a la repetición, como en un paciente que desmiente el abuso sexual de su infancia y luego repite un patrón de ser abusado en sus relaciones de pareja. En relación al concepto de descompromiso subjetal de Green, pienso en los *“retiros”* de algunos pacientes, que se pueden expresar en actividades académicas y científicas o retiros religiosos.

También quisiera destacar el factor cuantitativo, es decir, la frecuencia e intensidad con que se usa este mecanismo, lo que tendrá distintas implicancias a nivel de pensamiento, que aquellos que lo usan de forma esporádica. Por ejemplo en pacientes que se observa un funcionamiento que abarca casi todas las áreas de su vida, con un efecto mutilador de su persona y amputación del yo y de sus relaciones, a usos más restringidos, frente a las principales ansiedades que se despiertan, como una paciente que deja de ver (oír) a la madre cuando ella se sienta en la cabecera con su padre.

No puedo dejar de mencionar el contexto en el que he escrito este trabajo, fines 2019 y 2020. Comienzo a pensar y leer acerca de este tema y ocurre el estallido de la crisis social en Chile, me pregunto: ¿Cuán ciegos/sordos hemos sido a las demandas de desigualdad? ¿cómo funciona este mecanismo en las instituciones: ¿no ver, no oír? Muchos de los manifestantes en el estallido social han quedado con daños oculares, lo que me hace pensar en un síntoma de la sociedad también, como lo describe Saramago en su ensayo sobre la ceguera. Luego empieza el año 2020 con la Pandemia, cuarentenas y confinamiento social, a la vez que noticias de autoridades desincentivando medidas protectoras, o personas en actividades masivas (fiestas, cultos religiosos, etc.). Esto, me ha hecho pensar en el tema de la desmentida no sólo en el ámbito de lo individual, mundo privado de la consulta, también su uso en lo colectivo, tema que puede ser objeto de otro trabajo, que sin dudas me deja con la motivación para seguir estudiando y pensando acerca de este tema.

Bibliografía

- Freud, S. [1984a]. Complemento metapsicológico de los sueños. En J. L. Etcheverry [Traduc.], *Obras completas: Sigmund Freud* (Vol. 14, pp.215-233). Buenos Aires: Amorrortu. [Publicado originalmente en 1917 [1915]]
- [1984b]. La organización genital infantil. En J. L. Etcheverry [Traduc.], *Obras completas: Sigmund Freud* (Vol. 19, pp.141-149). Buenos Aires: Amorrortu. [Publicado originalmente en 1923]
- [1984c]. Neurosis y psicosis. En J. L. Etcheverry [Traduc.], *Obras completas: Sigmund Freud* (Vol. 19, pp.151-159). Buenos Aires: Amorrortu. [Publicado originalmente en 1924[1923]]
- [1984d]. Nota sobre la "pizarra mágica". En J. L. Etcheverry [Traduc.], *Obras completas: Sigmund Freud* (Vol. 19, pp.149-257). Buenos Aires: Amorrortu. [Publicado originalmente en 1925[1924]]
- [1984e]. La negación. En J. L. Etcheverry [Traduc.], *Obras completas: Sigmund Freud* (Vol. 19, pp.249-257). Buenos Aires: Amorrortu. [Publicado originalmente en 1925]
- [1984f]. Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica entre los sexos. En J. L. Etcheverry [Traduc.], *Obras completas: Sigmund Freud* (Vol. 19, pp.259-276). Buenos Aires: Amorrortu. [Publicado originalmente en 1925]
- [1986a]. Bosquejos de la "Comunicación preliminar" de 1983. En J. L. Etcheverry [Traduc.], *Obras completas: Sigmund Freud* (Vol. 1, pp.179-190). Buenos Aires: Amorrortu. [Publicado originalmente en 1940-41[1892]]
- [1986b]. Las neuropsicosis de defensa [Ensayo de una teoría psicológica de la histeria adquirida, de muchas fobias y representaciones obsesivas, y de ciertas psicosis alucinatorias]. En J. L. Etcheverry [Traduc.], *Obras completas: Sigmund Freud* (Vol. 3, pp.41-61). Buenos Aires: Amorrortu. [Publicado originalmente en 1894].
- [1986c]. La etiología de la histeria. En J. L. Etcheverry [Traduc.], *Obras completas: Sigmund Freud* (Vol. 3, pp.185-218). Buenos Aires: Amorrortu. [Publicado originalmente en 1896]
- [1986d]. Proyecto de psicología. En J. L. Etcheverry [Traduc.], *Obras completas: Sigmund Freud* (Vol. 1, pp.323-436). Buenos Aires: Amorrortu. [Publicado originalmente en 1950 [1895]]
- [1986e]. Manuscrito K. Las neurosis de defensa. [Un cuento de Navidad]. En J. L. Etcheverry [Traduc.], *Obras completas: Sigmund Freud* (Vol. 1, pp.260-269). Buenos Aires: Amorrortu. [Publicado originalmente en 1950[1896]]
- [1986f]. La perturbación psicógena de la visión según el psicoanálisis. En J. L. Etcheverry [Traduc.], *Obras completas: Sigmund Freud* (Vol. 11, pp.205-216). Buenos Aires: Amorrortu. [Publicado originalmente en 19109.
- [1986g]. Formulaciones sobre los dos principios del acaecer psíquico. En J. L. Etcheverry [Traduc.], *Obras completas: Sigmund Freud* (Vol. 12, pp.217-231). Buenos Aires: Amorrortu. [Publicado originalmente en 1911]
- [1986h]. De la historia de una neurosis infantil. En J. L. Etcheverry [Traduc.], *Obras completas: Sigmund Freud* (Vol. 17, pp.1-111). Buenos Aires: Amorrortu. [Publicado originalmente en 1918 [1914]]
- [1986i]. Fetichismo. En J. L. Etcheverry [Traduc.], *Obras completas: Sigmund Freud* (Vol. 21, pp.141-152). Buenos Aires: Amorrortu. [Publicado originalmente en 1927]
- [1986j]. Esquema de psicoanálisis. En J. L. Etcheverry [Traduc.], *Obras completas: Sigmund Freud* (Vol. 23, pp.133-209). Buenos Aires: Amorrortu. Trabajo original publicado en 1940[1938]].
- [1986k]. La escisión del yo en el proceso defensivo. En J. L. Etcheverry [Traduc.], *Obras completas: Sigmund Freud* (Vol. 23, pp. 271 - 278). Buenos Aires: Amorrortu. [Publicado originalmente en 1940[1938]]
- [1995]. *Trabajo de lo negativo*. Buenos Aires: Amorrortu. [Trabajo original publicado en 1993]
- [1996]. *La Metapsicología Revisitada*. Buenos Aires: Eudeba. [Trabajo original publicado en 1995]
- [2005]. *Ideas directrices para un psicoanálisis contemporáneo*. Buenos Aires: Amorrortu. [Trabajo original publicado en 2003]
- Green, A. [2012]. *Narcisismo de vida, narcisismo de muerte*. Buenos Aires: Amorrortu. [Trabajo original publicado en 1983]
- [2015]. *De locuras privadas*. Buenos Aires: Amorrortu. [Trabajo original publicado en 1990].
- Laplanche J. y Pontalis J.B. [1996]. *Diccionario de Psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós. [Trabajo original publicado en 1967].